

## VALENCIA EN LA VIDA DE ARNAU DE VILANOVA

DESDE finales del siglo XIX, el criterio que sucesivamente ha prevalecido a la hora de determinar la patria de Arnau de Vilanova, resulta ahora elocuente. La primera hipótesis de su nacionalidad provenzal, cedió ante la evidencia de la hipótesis de la Corona de Aragón, siendo definitivamente admitido que el nacimiento de Arnau de Vilanova había tenido que producirse en la ciudad de Valencia, recientemente conquistada por Jaime I.

Los biógrafos de entonces,<sup>1</sup> ante tal evidencia, aceptaron unánimemente la patria valenciana para Arnau de Vilanova y Valencia perpetuó la memoria de su preclaro hijo con una inscripción en el pórtico de su Facultad de Medicina y allí también le erigió un modesto monumento.

A partir de 1970, en la misma medida que el protagonismo sociopolítico y cultural de Valencia y de Cataluña se desarrolla y diferencia, se confiere menos transcendencia a

---

<sup>1</sup> Desde las primeras investigaciones sobre la vida y la obra de Arnau de Vilanova hasta 1982 cuando sale a la luz pública la hipótesis de Benton, éstos fueron los más destacados biógrafos del médico valenciano, seleccionados partiendo de la obra bibliográfica de mi maestro en temas amaldianos, el prof. J. A. Paniagua Arellano. M. Menéndez Pelayo: *Arnau de Vilanova, Médico catalán del siglo XIII*, Madrid, 1879; B. Haureau: *Arnaud de Villeneuve*, Histoire littéraire de la France, 28 (1881), pp. 25-126; R. Chabás: *El testamento*, 1896 y *El inventario de los bienes de Arnau de Vilanova*, Valencia 1903; H. Finke: *Acia Aragonensia* (Berlín-Leipzig, 1908-22); A. Rubio i Lluch: *Documents per l'història de la cultura catalana Migeval*, Barcelona, 1908-21; E. Olmos Cavaldá: *Inventario...*, Madrid, 1933; R. Alós Moner: con su colección inconclusa de documentos de Arnau; P. Martí de Barcelona: en *Analecta Sacra Tarraconensia*, 2 (1935), pp. 85-127, y en *Regesta de documents arnaldians coneguts*, Estudis Franciscans, 47 (1935), pp. 261-300; H. Finke: *Aus den Tagen Bonifaz VIII*, Münster, 1902; P. Diepgen: y sus estudios sobre Arnau publicados entre 1909 y 1913 en *Archiv für Geschichte der Medizin*; J. M. Pou i Martí: *Visionarios, beguinos y fraticellos catalanes (siglos XIII-XIV)*, Vic, 1930; R. Manselli: *La religiosidad de A. de V.*, Roma, 1951; también resultan interesantes las aportaciones de J. Carreras i Artau y las de M. Batllori: J. A. Paniagua Arellano: *El maestro Arnau de Vilanova, médico*, Valencia, 1969; M. R. Mc Vaugh: *Arnald of Villanova*. Dict. of Scientific Biography, I (1970), pp. 289-291; y *Translatio libri Galieni de Rigore et Tremore et Ictigatione et Spasmo*. Arnaldi de Villanova, Opera Medica Omnia, XVI, Barcelona, 1981; L. García Ballester: *Arnau de Vilanova (c. 1240-1311) y la reforma de los estudios médicos en Montpellier (1309): El Hipócrates latino y la introducción del nuevo Galeno*. Dynamis, vol. II (1982), pp. 97-158. *Comentum supra tractatum Galieni de malicia complexionis diverse*. Arnaldi de Villanova Opera Medica Omnia, XV, Barcelona, 1985.

su lugar de nacimiento, se omite o reduce cualquier testimonio de su raigambre valenciana y se le adecúa la imagen de "catalán del medioevo".<sup>22</sup>

La hipótesis formulada por Benton en 1979, se fundamenta en las notas manuscritas de un ejemplar de la obra de Arnau de Vilanova, el *Speculum Medicinae*, realizada alrededor de 1311 por un escribano, en Montpellier. Juan de Ejulva, hoy Ejulve,<sup>3</sup> propietario del ejemplar, según él mismo nos indica en su *ex-libris*, al principio del manuscrito, fue el que realizó la corrección en el colofón del manuscrito, donde se afirmaba que Arnau de Vilanova era catalán. Aquella preciosa corrección niega rotundamente la catalanidad de Arnau, afirmando que era oriundo, originario o descendiente, de Villanueva de San Martín, hoy Villanueva del Jiloca, junto a Daroca, en el bajo Aragón. Afirmaba además que en Villanueva del Jiloca vivían todavía algunos parientes de Arnau.

El propio Arnau de Vilanova, en 1306, cinco años antes de su muerte, de forma indirecta negaba ser originario del solar aragonés al expresarse en los siguientes términos: "en la Corona de Aragón están los catalanes y los aragoneses", siendo así que Valencia y Mallorca ya eran reinos autónomos e independientes. El concepto de frontera apenas tuvo significado en la vida de Arnau, por su cosmopolitismo y por el vago concepto que en la Edad Media se tenía acerca de las fronteras, Arnau es el típico ciudadano de frontera y durante su juventud valenciana, la reconquista cambiaba frecuentemente las fronteras en los territorios del Sur. Al transigir que en el extranjero se le adjudicase el gentilicio de catalán, negaba su condición de aragonés. En la baja Edad Media y en algunos círculos europeos dentro del gentilicio catalán, se incluía erróneamente a los habitantes de la Corona de Aragón, desde Ja Provenza hasta Murcia.

Resulta concluyente la preocupación de Juan de Ejulve al considerar imprescindible el afirmar que Arnau de Vilanova era originario, oriundo o descendiente, pero no nativo, de Villanueva del Jiloca.

El argumento de Benton ha venido a reforzar el nuestro propio en el sentido de que el padre de Arnau sí que era nativo de Villanueva del Jiloca y que el nacimiento de Arnau de Vilanova se produjo en Valencia.

Jaime I ocupó la ciudad de Valencia el 9 de octubre de 1238 y dispuso desde el primer momento que el reino cristiano de Valencia fuese independiente y diferente del reino de Aragón y también de Cataluña. Sí comprobamos sus donaciones urbanas en el *Llibre del Repartiment*, de la ciudad de Valencia,<sup>4</sup> encontraremos la llegada de varios "Arnaldus" para afincarse en la ciudad, inmediatamente después de su reconquista, en 1238.

Existe un Arnau de Vilanova que suscita el máximo interés<sup>5</sup> porque se trata evidentemente del padre del médico valenciano, natural de Villanueva del Jiloca, itinerante

---

<sup>2</sup> J. F. Benton (1982): The Birthplace of Arnold of Vilanova: a Case for Villanueva de Jiloca near Daroca. *Viator*, 13, pp.245-57.

<sup>3</sup> Ejulve es una pequeña localidad de la provincia de Teruel, cercana a Daroca y perteneciente entonces a la diócesis de Zaragoza. Juan de Ejulve, incardinado en aquella diócesis, vivió cerca de un siglo después de Arnau, siendo bachiller en artes y estudiante de medicina en la decadente Universidad de Montpellier.

<sup>4</sup> *Llibre del Repartiment de Valencia*, Archivo de la Corona de Aragón, Barcelona.

<sup>5</sup> En el *Llibre del Repartiment de Valencia* y en el tomo III, reg. 7, Canc. Real, Jaime I, Asiento 60, figura: "María de Montpellier + b Arnau de Vilanova: Casas de Mahomat Adehen". De todos los Arnau afincados es éste el que más nos acerca a nuestro protagonista. Los asientos de este tomo se inician el 9-4-1239, por lo que el asiento n.º 60 no debería ser muy posterior & esa fecha. Y como aquella casa es una

por la Corona aragonesa, que acabó afincándose como colono en la ciudad recién conquistada. En abril de 1239 él y su esposa María de Montpellier disponían ya de su nuevo hogar dentro del recinto urbano<sup>6</sup> y el nacimiento del maestro Arnau se produciría en 1240. Esta última fecha suele ser aceptada por sus biógrafos. La elección de la ciudad de Montpellier para realizar los estudios médicos, es coherente con el afecto de María de Montpellier hacia su ciudad de origen, en la que incluso podría residir algún familiar. La elección del nombre de María para su hija podría guardar relación con el nombre de Ja madre de Arnau. Y la exigua distancia entre el mencionado hogar y el Convento de las Magdalenas, en el que profesaría su hija, es también coherente con nuestra hipótesis.

A mayor abundamiento, existen testimonios que aportan mucha claridad sobre la patria de origen de Arnau de Vilanova. Está el testimonio de Federico III de Sicilia cuando intercede ante su hermano Jaime II el Justo de Aragón, en defensa de Arnau, diciendo: "Arnau de Vilanova nuestro natural y doméstico...".<sup>7</sup> Arnau lo mismo que Jaime eran naturales de Valencia y la juventud de los hijos de Pedro III el Grande y de Constanza de Sicilia, tuvo parte de su desarrollo en la ciudad de Valencia,

Como ejemplos de testimonios que nos dan mucha luz sobre la patria de origen de Arnau de Vilanova, podemos citar el del rey Jaime II el Justo anteriormente mencionado, nacido como Arnau en la ciudad de Valencia, cuando se dirige al Cardenal Rubeo con estas palabras: "Arnau de Vilanova, oriundo de nuestra parte...".<sup>8</sup>

Y es totalmente clarificador el testimonio del Papa Clemente V, que le llama: "maestro Arnau de Vilanova, clérigo de la diócesis valenciana, médico nuestro...".<sup>9</sup> En los documentos medievales, el lugar de incardinación de un clérigo puede considerarse como el de su nacimiento, máxime en el caso de Arnau, ordenado "in sacris" en la diócesis de Valencia, que como clérigo casado no dispuso de prebendas que hubieran podido inducirle a inscribirse en otra diócesis. Se adoptaba la clerecía por la inmunidad que el estado clerical confería a las personas de letras y por Ja facilidad de acceso a la enseñanza universitaria ya que al no recibir órdenes mayores se podía acceder al matrimonio.

Arnau estuvo adscrito a la diócesis valenciana desde fechas muy tempranas y existen muchas circunstancias en su vida que nos demuestran de modo irrefutable su arraigo en Valencia desde los primeros años de su vida. El protagonismo que la ciudad y

---

<sup>1</sup> Las primeras censadas, desde la puerta de la Boatella, no debería estar lejos de la actual iglesia de San Martín. La cruz que va delante de la sigla "b", parece confirmar y reforzar el valor de dicha sigla, aunque esto no es fiable. Existen muchos casos que ocurre lo contrario. Lo mismo ocurre con la sigla "b", que solamente en teoría puede significar que este beneficiario procedía en tránsito, desde Barcelona.

<sup>6</sup> Esta casa se encontraba ubicada en la zona urbana reservada para los inmigrantes procedentes de Montpellier.. Para Paniagua Arellano resulta probable que "Arnau de Vilanova fuese hijo de provenzales establecidos en el reino, recién conquistado, por lo que aunque no hubiese nacido en Valencia sería valenciano de adopción"- De J. A. Paniagua Arellano a P. Vernia Martínez, Pamplona, 31-8-1985. Archivo Vernia Sabater, Burriana.

<sup>7</sup> Carta autógrafa de Federico III a Jaime II. Menéndez y Pelayo; *Heterodoxos*, III, apéndices, p. CXXXII

<sup>8</sup> A. Rubio: *Documents...*

<sup>9</sup> El Papa Clemente V se refería en 1312 al maestro valenciano ya fallecido como "clérigo de la diócesis valenciana".

reino de Valencia tienen en la vida de Arnau, es una de las constantes más definidas de su personalidad, durante toda su existencia. En Valencia posee su casa y su huerto. En Valencia residió su esposa Inés Blasi y María, su única hija. En Valencia posee sus enseres y su rica biblioteca, una de las mejores bibliotecas privadas, de toda España, durante la Edad Media. A Valencia retorna siempre que sus ocupaciones se lo permiten. En Valencia cobra sus rentas. En Valencia profesa su hija en el Convento de las Magdalenas y después de la muerte de Arnau, en Valencia se tramita el pleito de su testamentaría.

En el inventario de los bienes de Arnau, realizado en 1312 y en Valencia después de su muerte, encontramos en su casa valenciana, innumerables objetos personales, algunos de especial valor para el maestro. En 1309, dos años antes de su muerte, el Papa Clemente V le había concedido al fin, el privilegio de "altar portátil", y el altar que le regaló el Papa, lo encontramos en el inventario. También otro altar y el que por esas mismas fechas le regaló la reina de Sicilia, así como otros muchos objetos de culto regalados por Clemente V. Luego en la mente de Arnau, siempre estuvo clara la idea de su retorno definitivo a Valencia. Lo que nos confirma el protagonismo de la ciudad y reino de Valencia en la vida de Arnau, desde su edad primera hasta sus últimos días.

\* \* \*

Si con relación a la patria de Arnau de Vilanova se sucedieron las señaladas actitudes, respecto a la lengua vernácula del médico valenciano, la investigación histórica ha alcanzado niveles inconcebibles a favor del catalanismo. Hubo autores que detectaron provenzalismos en los escritos de Arnau, y evidentemente puede ser verosímil por su posible ascendencia provenzal y porque jamás perdió sus vínculos con el sur de Francia, sino que más bien los incrementó durante su período de alumno y de magisterio en la Escuela de Medicina de Montpellier y también a través de su matrimonio con Inés Blasi.

La fragmentación de la Galia romana meridional, había originado los dialectos occitanos. Los más familiares a Arnau de Vilanova, fueron aquellos en los que se desarrolló su actividad vital, desde la Provenza hasta el Rosellón. En la Corona de Aragón, las variantes dialectales iberorromanas más familiares fueron indudablemente el romance valenciano y el de Cataluña oriental. En Valencia, lo mismo que en Cataluña, el Rosellón y la Provenza, también se hablaba romance antes de la entrada de Jaime I, en 1238. Pero las diferencias entre aquellas variantes dialectales, eran entonces mínimas y la reconquista únicamente supuso una evolución del romance valenciano pero no una total suplantación lingüística.

Por lo tanto la lengua materna de Arnau de Vilanova, fue la lengua vulgar o romance de Valencia y los albaceas que después de su muerte efectuaron en Valencia el inventario de sus bienes, así lo especificaron reiteradamente al anotar los textos del maestro encontrados en su casa: "manuscritos por el propio maestro en lengua vulgar o romance", sin hacer jamás la más mínima alusión a la lengua catalana.<sup>10</sup>

Resulta por lo tanto históricamente inadmisibles afirmar que Arnau de Vilanova escribió sus obras en lengua catalana. Tal denominación tampoco era corriente en la ju-

ventud de Arnau y tuvieron que pasar algunos años después de su muerte para que se concretase el concepto y la denominación de "Lengua Catalana".<sup>11</sup>

En Valencia está considerado Arnau de Vilanova como uno de sus primeros literatos. Consta que utilizó un lenguaje genuino, puro y vigoroso, ostensiblemente distinto al de sus contemporáneos.

Arnau escribió un latín muy próximo al romance, en todas sus obras médicas y también en buena parte de sus escritos teológicos y epistolares. Y es en los escritos religiosos cuando recurre al romance popular para llegar más directamente a las gentes sencillas. Pero esta producción literaria, debido a la sentencia condenatoria de 1316, por parte de los dominicos de Tarragona, se perdió casi totalmente. Únicamente se conocen cuatro tratados y dos cartas dirigidas a los reyes de Aragón.<sup>12</sup>

El estudio sereno de los manuscritos de Arnau, constituye un verdadero reto para la filología románica galo-ibérica. Por desgracia, toda la producción romance original parece perdida. Son nulas las garantías de autenticidad autográfica de los manuscritos que se le atribuyen, y un estudio filológico satisfactorio todavía no se ha realizado. Porque el romance que habló Arnau no es por supuesto el que encontramos en su tratado *Regimiento de Sanidad*, vertido antes de su fallecimiento, del latín al "romance de Cataluña" y no al "catalán", por el maestro cirujano Berenguer Sarriera, cuyo texto primitivo ya sufrió en el siglo XV y también ha sufrido recientemente traducciones interesadas, lo mismo que otros muchos escritos de Arnau, "regularizándolos según la moderna lengua catalana".<sup>13</sup>

Respecto a la lengua vernácula de Arnau de Vilanova, resulta elocuente la parcialidad de los estudios hasta ahora realizados, sobre todo cuando consideramos que la lengua hablada durante su infancia y su juventud no pudo ser otra que la de su entorno familiar y civil valenciano, y que únicamente a través de sus escritos latinos autográficos se conseguirá descubrir el romance subyacente, dominante. El que Arnau utilizó con más soltura durante toda su existencia. En el capítulo IV, Juan Costa Cátala s.j. aborda esta fascinante tarea.

---

<sup>11</sup> A. Rubio: *Documents...*

<sup>12</sup> En estos escritos cabe destacar las variaciones caligráficas. Unas veces el texto es corrupto mientras que en otras presenta una esmerada caligrafía, adivinándose la mano del copista real, escribiendo al dictado de Arnau. Su escribano habitual fue Jaime Desplá, por lo que lo más verosímil es que ninguno de estos escritos sea autógrafo. *Confesión de Barcelona* (1305): se ha perdido el texto original; *Lección de Narbona*: escrito para los beguinos de la Occitania, probablemente en 1302. El texto original se ha perdido; *Razonamiento de Aviñón* (1310): escrito en Almería- Pudo ser escrito por un profesional. Se considera su obra más representativa, escrita en romance: *Información espiritual al rey Federico* (verano de 1310): el texto que disponemos no es del amanuense habitual de Arnau, se trata de una copia realizada en la Corte de Sicilia, con abundancia de italianismos. Y sin embargo es uno de sus textos más fiables; *Carta a la reina Blanca de Anjou*-. escrita en Aviñón el verano de 1309 y entregada personalmente por su propio escribano Jaime Desplá; *Carta al rey Jaime II*: escrita en Marsella el 17 de junio de 1310.

<sup>13</sup> M. Batllori: "Arnau de Vilanova", I, *Escrips Religiosos*, Barcelona (1947), p. 92.

## II

### LA FORMACIÓN FARMACOLÓGICA DE ARNAU DE VILANOVA

EN la vida y en la obra médica de Magister Arnaldus de Vilanova, *physicus*, la faceta farmacológica no es la más importante. Sin embargo, para nuestro estudio resulta ser la principal.

*Tanto en su época de alumno como en su posterior etapa de profesor, dos fueron las áreas culturales que incidieron en el desarrollo farmacológico de la Escuela de Medicina de Montpellier. Por una parte, la farmacología árabe, procedente de Al-Andalus y posteriormente de la Escuela catedralicia de Traductores de Toledo y, por otra parte, y a través de la Universidad de Bolonia, los libros que tradicionalmente habían constituido la Articella Salernitana.*<sup>14</sup>

*Cuando Arnau nace en Valencia, Al-Andalus ya había percibido la cultura de los cuatro pilares farmacológicos árabes: El gran libro de los remedios simples de Sabur ben Shal; El libro de Almanzor y el Continens de Razes; y el Canon de Avicena. Y la Escuela de Toledo había realizado una excelente labor traductora de obras farmacológicas de autores principales: Al-Kindi, Averroes, Avicena, Razes, Abulcasis, Johannitius...*

*Para su formación farmacéutica primera, fue decisiva la obra de Abu-S-Salt, mientras que ya en su etapa de magisterio en Montpellier lo fueron principalmente las traducciones toledanas del Colliget de Averroes y del Quia primos de Al-Kindi.*

*El mundo occidental conoció tarde estas dos traducciones. El Colliget después de 1285 y el Quia primos después de 1290. La obra de Al-Kindi fue totalmente decisiva para el desarrollo de la filosofía matemática de Arnau de Vilanova, en lo que se refiere al cálculo matemático de la dosificación del medicamento.*

*Arnau, aun no interesándose decididamente por la doctrina del Canon, es también un firme admirador de Avicena, que acabaría siendo plenamente aceptado en la misma Escuela de Montpellier.*

*Pero Arnau sería un detractor acérrimo de la filosofía averroísta, porque en el Colliget, retrocediendo al aristotelismo ortodoxo, Averroes adopta las progresiones aritméticas para el cálculo de las dosificaciones del medicamento. En general, el mundo árabe*

---

<sup>14</sup> L. García Ballester: "Arnau de Vilanova (c. 1240-1311)...", p. 99.

español había sido incapaz de aceptar la doctrina de Al-Kindi, de las progresiones geométricas para el cálculo matemático de la dosificación del medicamento.

En Montpellier también percibe Arnau la cultura farmacéutica de la *Articella Salernitana*. Originaria de la escuela tunecina de Al-Qayrawan, su primer impulsor fue Constantino el Africano (c. 1015-1087) a través de sus traducciones en la abadía de Montecasino. Urso de Lodi, obispo de Calabria (f. ca. 1170-1200)) también se ocuparía posteriormente del complejo asunto matemático farmacéutico. La farmacología de la *Articella* era también galénica, siendo muy aceptada la traducción latina de la *Isagoge* de Johannitius. Aunque ya en 1240 se percibe de forma incipiente la farmacología de la *Articella* en la escuela de Montpellier,<sup>15</sup> su verdadera difusión cultural se realizaría durante la época de magisterio del médico valenciano.

Pero las aportaciones salernitanas, desde el punto de vista de la aplicación del cálculo matemático a la dosificación del medicamento, fueron exiguas. Mientras que la síntesis que Arnau de Vilanova logró con el *Quia primos* y con el *Colliget*, muestran una más depurada concepción de las cualidades y de los grados medicamentosos.

Eso sí, en la corte siciliana de Federico, y en la napolitana del duque Roberto, muy frecuentadas los últimos años de su vida, Arnau percibe y utiliza la riqueza de la Farmacia práctica del Antidotario Universal. En su biblioteca valenciana abundan los libros salernitanos.

El electuario del duque Roberto, o los electuarios de Constantino y el del abad de la Curia romana, son una muestra de las aportaciones italianas de Arnau a la Farmacia valenciana y europea.

Dentro de la obra médico-literaria de Arnau de Vilanova, su producción farmacológica resultó especialmente valiosa para las ciencias farmacéuticas europeas. Durante la primera mitad del siglo XIV, Montpellier era un centro productor de manuscritos médicos y fue considerable la difusión de la farmacología araldiana por toda Europa, conservándose algunas de aquellas copias manuscritas tanto en latín y en hebreo como en otras lenguas europeas.

Sus obras farmacológicas impresas durante el Renacimiento constituyen también un rico fondo para muchas bibliotecas europeas. Si exceptuamos la edición fallida de Estrasburgo de 1541, y la *Praxis medicinalis* de Lyon, de 1586, en la que se incluye la *Epístola de dosibus Tyriacalibus*, las ediciones generales renacentistas que incluyen sus obras farmacológicas, son: Lyon 1504, Venecia 1505, Lyon 1509, Lyon 1520, Venecia 1527, Lyon 1532, Basilea 1585.<sup>16</sup>

Fue tan elevado el prestigio médico de Arnau de Vilanova, que ya en el siglo XIV, se le atribuyeron interesadamente algunos escritos farmacológicos. Después de un estudio crítico, muchas de estas obras se pueden considerar apócrifas. Por otra parte, algunas transcripciones y traducciones de sus obras, fueron deficientemente realizadas, resultando todavía arriesgado establecer una catalogación definitiva de su obra farmacéutica.

Las nueve primeras obras de nuestra catalogación ofrecen suficientes garantías de autenticidad. Desde la número diez a la quince inclusive, todavía nos resulta arriesgado confirmaría lo mismo que negarla. Finalmente) en el número dieciséis de nuestro catá-

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 101.

<sup>16</sup> J. A. Paniagua: *El maestro Arnau...*, p. 89.

logo, iniciamos la fascinante tarea de determinar científicamente la proyección cultural de la farmacología de Arnau en la Europa medieval y renacentista, guiándonos por los pequeños manuscritos y por las obras impresas en los que se le adjudican formulaciones magistrales u oficiales.

### *I. TRADUCCIÓN DEL TRATADO DE LOS MEDICAMENTOS SIMPLES DE ABU-S-SALT*

*Aunque no es obra original, esta traducción fue decisiva para la vida y para la posterior producción científica de Arnau de Vilanova. Le introduce precozmente en la filosofía farmacéutica de Galeno y de Al-Kindi, capacitándole para las producciones posteriores -más técnicas- de su etapa de magisterio en Montpellier.*

### *II. LIBRO DE LOS MEDICAMENTOS SIMPLES. DE SIMPLICIBUS*

*Obra típica de su etapa docente en Montpellier, probablemente anterior al Antidotario y a los Aforismos. Demuestra ser consciente de la farmacología de los maestros árabes fundamentales. Es más extenso que la traducción de Abu-S-Salt y, siguiendo una exposición similar, intenta elaborar una filosofía propia en materia de simples utilizando el "Comentario", recurso característico de la metodología pedagógica escolástica.*

*Lo mismo que Abu-S-Salt, clasifica a los simples medicinales de acuerdo con la más pura ortodoxia galénica. Primero según sus cuatro cualidades y sus cuatro grados. Después, según su acción farmacológica general-madurativos, mundificantes...-, sigue con una clasificación según su acción terapéutica sobre los diversos órganos corporales -calmantes, somníferos, diuréticos, disolventes de cálculos renales...-.*

*Sigue con unas tablas sinópticas y con operaciones típicamente farmacéuticas -elaboración, corrección de los medicamentos, mezclas, dosificaciones, dispensaciones, acciones terapéuticas...-. Incluye otras tablas sobre los medicamentos confortantes sobre cada uno de los miembros corporales y también previene el uso de medicamentos fuertes, de tercero o cuarto grado y reservándolos para los casos estrictamente necesarios,*

### *III. ANTIDOTARIO. ANTIDOTARIUM CLARIFICATUM...*

*La redacción de esta obra de plena madurez intelectual, hay que situarla en los primeros años del siglo XIV, y más concretamente entre los años 1304 y 1305. Es una reelaboración de la farmacología hispano-árabe, pero principalmente de la salernitana.*

*Desde el siglo XIV se realiza una multiplicación de copias manuscritas tanto en España como en Europa.<sup>17</sup> A los boticarios de la ciudad universitaria de Heidelberg, hasta las ordenanzas de 1471, les estaba prescrito atenderse al Antidotario de Arnau de Vilanova junto con los de Nicolás Salernitano y de Avicena.<sup>18</sup> También en el área valen-*

---

<sup>17</sup> J. A. Paniagua: El maestro Arnau..., pp. 65 y 66.

<sup>18</sup> F. A. Flückiger: Die Frankfurter Liste..., etc. Halle, 1873, p. 48.

*ciana aparecen desde muy pronto copias manuscritas y su protagonismo en la medicina y farmacia valenciana de los siglos XIV y XV es patente.*

*De la edición valenciana de 1495, únicamente se conocen tres ejemplares en todo el orbe.<sup>19</sup> Fue además ésta la única vez que se editó en volumen aparte, porque en las posteriores ediciones europeas aparece publicado junto con otras de sus obras. La edición valenciana es un auténtico monumento de la Farmacia española y mundial, y es la obra de farmacia de autor español que a lo largo de todos los tiempos alcanzó una mayor repercusión cultural en Europa, contribuyendo al desarrollo de algunas farmacopeas posteriores.*

#### IV. AFORISMOS DE LOS GRADOS. APHORISMI DE GRADIBUS

*En esta lograda producción teórica se ocupa de la aplicación del cálculo matemático a la dosificación biológica del medicamento. Desarrolla la teoría de las cualidades y de los grados de los medicamentos, iniciada por Galeno y perfeccionada por Al-Kindi. La redacción está ligada al período docente de Montpellier.*

*Contiene 38 proposiciones o aforismos, agrupados en tres secciones, y en ellos logra armonizar la filosofía de Al-Kindi y de Averroes, demostrándonos con ello su especial sensibilidad por la farmacia matemática del mundo árabe,*

*El Tratado de los grados, de su compañero de claustro Bernard de Gordon (1303), está sacado directamente de los Aforismos, que también anteceden al Conciliador, de Pedro de Abano, aparecido en París en 1310.*

*La Guerra de los Cien Años y la "muerte negra", hicieron decaer rápidamente la escuela de Medicina de Montpellier y durante la segunda mitad del siglo XIV, se pierde para Europa la filosofía de los Aforismos. Tan sólo percibimos un vago recuerdo en la Cirugía de Guy de Chauliac, y entre los humanistas del Merton College de Oxford.<sup>20</sup>*

*En la Corona de Aragón, Antonio Ricart, médico barcelonés de Don Martín el Humano (1395-1410), también compuso varios libros inspirados totalmente en la farmacia matemática de Arnau: Compendium de arte graduandi, Opusculum de arte graduandi, As-sumado totius artis, A finales del siglo XV (1497), el farmacéutico barcelonés Pedro Benedicto Mateo también recuerda la obra de Arnau en su manuscrito Libro para el examen de boticarios, que publicaría su hijo en 1521. En Valencia, en el siglo XVI también existía un recuerdo de la obra de Arnau, Lo apreciamos en la Articella de Pedro Pomar, que se imprimiría varias veces en Lyon e incluso se traduciría al inglés a principios del siglo XVII,*

#### V. EPÍSTOLA SOBRE LA DOSIS DE LA TRIACA. EPÍSTOLA DE DOSIBUS TYRIACALIBUS

*Es un estudio muy breve en el que expone la dosificación de la triaca. Hunde sus raíces en el área sur italiana -abadía de Montecasino y Escuela médica de Salerno-.*

---

<sup>19</sup> Hispanic Society of America, New York; Biblioteca Pública del Estado, Toledo; Biblioteca del Monasterio de Montserrat, Barcelona; y nuestra edición facsímil de 2.000 ejemplares: Arnau de Vilanova: Antidotarium (Valencia, Nicolás Spindeler, 1495), Introducción de Pedro Vernia, Burriana, 1985, p. 51.

<sup>20</sup> M. R. McVaugh: "Theriac at Montpellier, 1285-1325", Sudh of Archiv, 56 (1972), pp. 113-144.

*Ataca acérrimamente la doctrina de Averroes sobre la dosificación de la triaca. Las teorías de Arnau sobre la dosificación de la triaca tuvieron buena aceptación en el occidente de Europa.*<sup>21</sup>

#### VI. LIBRO DE LA PARTE OPERATIVA. LLBER DE PARTE OPERATIVA

*Incluye interesantes prescripciones farmacológicas.*

#### VII. LIBRO DEL ARTE DE CONOCER LOS VENENOS. LLBELLUS DE ARTE COGNOSCENDI VENENA

*Con esta obra y en 1473, se inicia en Padua la impresión de las obras de Arnau de Vilanova. Esta edición parcial tuvo una rápida difusión y, entre 1473-1476, vieron la luz cinco ediciones, todas ellas en Italia: Padua, Mantua, Roma, Milán.*

*Expone en esta obra los síntomas clínicos de las intoxicaciones y el tratamiento terapéutico apropiado.*

*Únicamente se conocen dos manuscritos de esta obra.*

#### VIII. DE LOS MEDICAMENTOS SIMPLES Y COMPUESTOS Y DE SUS DOSIS, DE MEDICINIS SIMPLICIBUS ET COMPOSITIS ET EARUM DOSIBUS

*Se conoce también con el título de Areole o Pequeña era.*

#### IX. ESPEJO DE LA MEDICINA. SPECULUM MEDICINAE

*Completado hacia 1308, Inspirada en la farmacología de la Isagoge de Johannitius, en su parte farmacéutica incluye dos capítulos; "De compositione" y "De graduatione medicinarum", que tienen poco que ver con la matemática. Aboga por una farmacia basada simplemente en la experiencia.*

#### X. LIBRO DE LOS VINOS MEDICINALES. LIBER DE VINIS

*Existen pocas garantías de autenticidad. El éxito editorial del Libro de los vinos medicinales, hay que atribuírselo a la traducción que Wilhem von Himkofen hizo al alemán. Desde 1478 hasta 1500 se realizaron once ediciones. Existen también ediciones de la primera mitad del siglo XVI.*<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> J. A. Panlagua; El maestro Arnau..., p.39.

<sup>22</sup> Ibid., p. 67,

XI. TRATADO DE LAS AGUAS MEDICINALES. TRACTATUS DE AQUIS MEDICINALIBUS

*Existen también muy pocas garantías de autenticidad. Describe medicamentos cuya característica común es su excipiente hídrico,*

XII. RECETA DEL ELECTUARIO ADMIRABLE. RECEPTE ELECTURII MIRABILIS

XIII. LIBRO DE LOS MEDICAMENTOS DIGESTIVOS Y PURGATIVOS

*No se conserva ningún ejemplar latino. Conocemos esta obra a través de las versiones hebreas de Abraham Abigdor y Todros ben Moses Yon-Tob.*

XIV. TRATADO DE LA BUENA MEMORIA. TRACTATUS DE BONITATE MEMORIA

*Incluye gran número de prescripciones para mejorar y restaurar la memoria.*

XV. TRATADO DE LOS VENENOS. TRACTATUS DE VENENIS

*Resulta evidentemente un tratado apócrifo, Los textos más antiguos que conocemos son reelaboraciones muy posteriores a su obra original. La obra de Nicolás de Reggio, que fue posterior a su muerte, también se menciona.<sup>23</sup>*

XVI. RECETAS, PÍLDORAS, EXTRACTOS, JARABES. RECEPTE, PILULLE, EXCERPTA, TABULESYRUPORUM

*La proyección europea de la farmacología arnaldiana, a juzgar por las recetas que se le adjudican en los principales Recetarios, Formularios y Farmacopeas, es considerable. Resulta fácil encontrar en las bibliotecas europeas, pequeños manuscritos cuya originalidad se atribuye a Arnau, con los variados títulos de "recetas", "píldoras", "extractos", "jarabes", etc., y que suelen contener gran cantidad de fórmulas de medicamentos compuestos. Su estudio resultará laborioso por la abundancia de prescripciones pseudoarnaldianas.*

*En Italia la farmacología de Arnau va perdiéndose gradualmente a medida que se desciende hacia el sur,<sup>24</sup> indudablemente, por el acusado prestigio del Antidotario de Nicolás Salernitano. Pero en la misma vega del Po, e incluso en el famoso Recetario de Florencia, encontramos prescripciones de Arnau.<sup>25</sup>*

---

<sup>23</sup> Ibid., p. 66.

<sup>24</sup> De Antonio Imbesi a Pedro Vernia, Messina, 22-6-1982, Archivo Vernia Sabater de Burriana,

<sup>25</sup> De Cristoforo Masino a Pedro Vernia, Torino, 15-6-1982, Archivo Vernia Sabater, Burriana.

Muy especialmente, las encontramos en el centro y norte de Europa. En la *Farmacopea* de J. Placotomus de 1560, en el *Antidotario* de C. Clusius de 1561, y en el *Methodus miscendorum medicamentorum* de Ioannes du Boys, de 1572.<sup>26-27</sup> En los Países Bajos,<sup>28-29</sup> las encontramos entre otros en el *Antidotario Gandavense* de 1652 y de 1663 y en la *Farmacopea Gandavense* de 1756.

---

<sup>26</sup> De Margareta Modig a Pedro Vernia, Veberöd, 21-8-1982, Archivo Vernia Sabater de Burriana,

<sup>27</sup> De Hans Kodolf Fehlman a Pedro Venüa, Wildegg, 22-6-1982, Archivo Vernia Sabater de Burriana.

<sup>28</sup> De D. A. Wittop Koning a Pedro Vernia, Amsterdam, 27-6-1982, Archivo Vernia Sabater, Burriana.

<sup>29</sup> De L. J. Vandewiele a Pedro Vernia, Destelbergen, 28-6-1982, Archivo Vernia Sabater, Burriana.

### III

## LA EDICIÓN *PRINCEPS* DEL *ANTIDOTARIO*

LAS últimas décadas del siglo XV constituyen una época gloriosa para la imprenta valenciana. Fue entonces cuando vieron la luz pública en los tórculos valencianos, *Les trobes en llaors de la Verge Marta* y el *Vita Christi* de sor Isabel de Villena, la edición de los *Fueros* y de la *Biblia* de Fray Bonifacio Ferrer, de *Tirant lo Blanch* y otros muchos incunables valencianos.

En 1489 encontramos ya a Nicolás Spindeler en Valencia. El 28 de septiembre de aquel mismo año, Rix de Cura lo contrata para llevar a cabo la impresión, *in lingua valenciana*, de *Tirant lo Blanch*, de Juan Martorell, que vería la luz en 1490. En sus ocho años de estancia en Valencia, Spindeler desarrolló una intensa actividad tipográfica, imprimiendo además de *Tirant lo Blanch*, obras como el *Regiment preservatiu contra la pestilència*, de Lluís Alcanys (1490), *Confessionale* (1493), *Lo Cavaller* (1493), *Furs d'Oriola* (1493), *Andidotarium* (1495), *Epistolae* (1496), *Bula* (1498), *Epístola* (1499), *Omelia Miserere mei Deus* (1498), etc.

En 1490, Valencia y su reino sufrieron las consecuencias de la peste. Aquel año se recordaría como *l'any de les grans morts*. Suponemos que la peste impulsaría la edición de la literatura médica y suponemos también que sería un factor decisivo en la publicación del *Antidotario*, la gran aceptación de esta obra manuscrita en la Valencia del siglo XV. Desde antiguo venía siendo de uso corriente para los médicos y boticarios, tal como se deduce del inventario de libros, realizado en 1460, en casa del médico valenciano Juan Andrés, también en el inventario de la biblioteca de Bartolomé Martí (ca. 1382-1485), médico de Isabel de Borja, madre del Papa Alejandro VI y en la biblioteca de Juan Vallseguer (ca. 1400-1458). El doctor Juan Vallseguer fue examinador de los médicos junto con Lluís Alcanys.<sup>30</sup>

La obra, de 29 por 22 centímetros, se encuadernó en piel, sin portada, lo cual era corriente en las ediciones incunables. Tampoco aparece la orla característica de Nicolás Spindeler. Los folios carecen de numeración y consta de nueve cuadernos marcados en su base con las letras del abecedario, desde la a hasta la i inclusive. El primer cuaderno

---

<sup>30</sup> J. Sanchis Sivera: *Bibliología valenciana medieval*. Valencia, 1930, p. 48, y L. García Ballester: *Tres bibliotecas médicas en la Valencia del siglo XV*, *Asclepio*, 18-19 (1966-67), pp. 383-405.

a tiene nueve folios, El último i tiene siete y los demás cuadernos todos tienen ocho folios. Las letras de la base van seguidas de dos ii para el segundo folio, tres para el tercero y cuatro para el cuarto.

La letra es gótica de dos tamaños y en ella apreciamos el exquisito gusto de Nicolás Spindeler en la selección y manejo de la tipografía gótica. Los caracteres son los mismos que empleó en *Tírant lo Blach* y *Regiment Preservatiu i Curatiu de la Pestilència*, con algunas variaciones en las letras mayúsculas. Los caracteres no están desgastados y la tinta es a un solo color, negra. Destaca la letra *L* inicial del texto, y faltan las mayúsculas al inicio de los capítulos, circunstancia que también apreciamos en algunos de los capítulos de *Tírant lo Blanch* y nos sorprende porque sabemos que existían estas mayúsculas, en los cajones del maestro alemán.

Existen algunos errores en el orden de los capítulos,<sup>31</sup> escasean los signos de puntuación y apreciamos frecuente uso de las abreviaciones, lo cual era corriente en los manuscritos y nos obliga a pensar que la edición se confeccionó, tomando como modelo unos de los manuscritos valencianos. Apoya nuestra idea, algunas deficiencias que se aprecian en el texto latino y pensamos que al destinarla para el uso diario de médicos y boticarios valencianos, no se introdujeron orlas y grabados, encargados de la edición.

En las ediciones europeas difiere el orden de colocación de los capítulos, además en la edición valenciana los capítulos están numerados, lo que no ocurre en las ediciones europeas consultadas. En este sentido acaso la edición valenciana sea la más fiel con el texto original.

En esta edición valenciana, es la única vez que el *Antidotario* se publicó separado de las demás obras arnaldianas y con esta edición, los autores españoles de obras farmacéuticas, se inician precisamente en Valencia, en el fabuloso mundo de la imprenta.

La posterior difusión impresa del *Antidotario*, por Europa, fue muy intensa, lo mismo que su impacto cultural. También lo tuvo en Castilla y en la misma Corona de Aragón, tal y como se desprende del *Antidotario toledano* de Castro de Alvaro; del *Antidotario* de Lobera de Ávila publicado en Alcalá de Henares en 1542 al final de *Remedio de cuerpos humanos*; del *Examen de Boticarios*, la obra del boticario barcelonés Pedro Benedicto Mateo; así como de las *Concordias Aragonesas*; de las *Officina Medicamentorum* valencianas y del *Antidotario* barcelonés Juan de Alós y Serradora.

Es el único incunable de Arnau, que ve la luz en España, precisamente en su Valencia natal, lo cual demuestra lo arraigada que estaba en Valencia, la farmacología arnaldiana, y también que con esta edición los profesionales valencianos no hicieron más que tributar un cálido homenaje a su célebre paisano.

Los primeros capítulos vienen a ser un tratado de Farmacología general. Sigue la parte propiamente descriptiva con los medicamentos compuestos. En realidad es una superación clínica de la farmacología del *Antidotario Salernitano*, y define las formas farmacéuticas, dándonos abundancia de datos sobre la elaboración, dosificación, etc., de los medicamentos compuestos. Así como de toponimias, antroponimias, etc., siendo algunos medicamentos de su exclusiva invención.

Al final va el *Explicit* y una *Tabula capitulorum*.

---

<sup>31</sup> Con el fin de localizar más cómodamente cada uno de los medicamentos compuestos, a continuación de la numeración romana de cada capítulo, tal y como aparece en el *Antidotario*, adjuntamos una numeración correlativa de los capítulos, dentro de un corchete y en negrita, desde el Capítulo [I] hasta el capítulo último, Aceite de los filósofos [CCXXXVI].

## IV

### COMENTARIOS AL TEXTO

#### DIFICULTADES DE LA TRADUCCIÓN

LA traducción del *Antidotario* de Arnau de Vilanova ha constituido un verdadero reto y una tarea ardua, en ocasiones de casi adivinación, y en unas pocas de mera aproximación, al no poder dar con el sentido exacto de una palabra o frase, tal y como aparece en el texto. No habiendo tenido a mano otros textos paralelos, nos hemos tenido que ceñir estrictamente a la versión impresa en Valencia en el año 1495. El hecho de tratarse de un lenguaje eminentemente especializado ha añadido dificultad al latín no siempre fácil del autor. Enumeraremos algunas de estas dificultades,

#### 1. NATURALEZA DEL TEXTO

El texto de la edición valenciana de 1495 es obviamente transcripción de un manuscrito original, o copia también manuscrita del mismo. Original que claramente aparece como escrito al dictado y no por la mano misma del autor. Un simple análisis interno del mismo texto aporta detalles significativos que ratifican esta impresión.

a) En temas de larga extensión, ciertas observaciones se repiten innecesariamente y casi con idénticas palabras, indicio éste de un dictado sobre la marcha y no cuidadosamente revisado.

b) Se nota que el autor guarda en su memoria una serie de datos y conocimientos, que sin duda ha expuesto magisterialmente en muchas ocasiones y, como consecuencia de ello, dicta ahora siguiendo un cierto esquema y utilizando aproximadamente las mismas palabras. Sin embargo, no se sujeta siempre a un esquema riguroso, sino que altera con facilidad ciertas secuencias.

c) La repetición constante de determinadas palabras y expresiones, a modo de muletillas, sobre todo al comienzo de nuevas frases, denota una comunicación oral, que es copiada literalmente por el amanuense; "Unde", "Datum", etc.

d) En algunas enumeraciones de muchos componentes, repite en un momento dado la copulativa *et* varias veces seguidas, señal de que va diciendo, y añadiendo, a medida que va haciendo memoria.

e) Hay, finalmente, algunas expresiones, sobre todo al acabar un tema, que son un simple comentario verbal a lo dicho, y no parte integrante del texto, pero que el amanuense ha recogido también. He aquí algunas:

- Después de enumerar a modo de ejemplos, añade: *et excedit*, y sobra, como indicando que con lo dicho es suficiente y sobra.

- Después de una exposición o recetario, termina: *et hoc est breuius*, y esto es más breve, o bastante breve. O bien *et hoc est dictum*, y esto está dicho. O bien *et hoc de hieris*, y esto es lo que hay de las hieras. O bien *et hoc est*, y esto es.

- Antes de pasar a otra serie de breves fórmulas sobre trociscos, dice: *alli trocisci*, otros trociscos; cosa que copia el amanuense, no como título de lo que sigue, sino como parte del texto terminado.

Pues bien, tales apuntes, tomados de viva voz y a menudo con fórmulas abreviadas, no son siempre rigurosos en las concordancias, tan importantes en latín para la comprensión del texto, como tampoco gozan siempre de una sintaxis y ordenación clara de las frases, dificultad agudizada por una inadecuada puntuación o carencia de ella.

## 2. VARIEDAD DE DENOMINACIONES

Es fácilmente constatable que los nombres comunes de no pocas plantas y productos son polivalentes, y viceversa. Es decir, que un mismo nombre común, según lugares y diccionarios, vale para más de una planta, y que una misma planta puede tener varios nombres comunes. A ello hay que añadir la identificación de estos mismos nombres con el nombre científico actual de los modernos catálogos.

Así, por ejemplo, *capilli veneris*, *scolopendra* y *politricon* responden, en la traducción de diferentes diccionarios, a *cabellos de Venus*, sinónimo a su vez del vulgar *culantrillo de pozo*, o de *escolopendra*. Pero luego encontramos los nombres científicos de *Adiantum capilli veneris*, por un lado, y de *Scolopendrium officinale*, por otro, este último con significación además de *escolopendra* o también *lengua cervina*, planta diferente del *culantrillo*, y nombres todos que aparecen en el texto del Antidotario.

Y es que Arnau de Vilanova usa con gran dominio y variedad los nombres vulgares latinos, o los vulgares romances latinizados, incluso los nombres griegos y árabes. Se requeriría, en ocasiones, un verdadero especialista en botánica y farmacopea, tanto antiguas como modernas, para determinar, según contexto, composición y aplicaciones, a qué planta o producto concreto se está refiriendo el autor.

Es ésta una limitación que se ha procurado subsanar con las más amplias consultas posibles. Hemos procurado, además, atenernos en lo que se puede a las denominaciones aceptadas que más se parecen al latín, a usar siempre una misma traducción para un mismo término y a que éste sea, con preferencia, el utilizado o incluido en la denominación científica, o más corriente, moderna. Siempre queda, como última referencia, el texto y contexto latino original de la edición de 1495, para ser directamente consultado.

## 3. PUNTUACIÓN, ABREVIATURAS Y POLIVALENCIA DE PARTÍCULAS

No es poca la dificultad que entraña, sobre todo en largas enumeraciones, la peculiar puntuación de la época, o simplemente la mala puntuación; cosa que desorienta

bastante en una primera lectura, lleva a malas interpretaciones y obliga a menudo a una práctica reconstrucción del sentido del texto o de la frase. Da incluso la impresión de que el mismo impresor, no siendo presumiblemente ningún experto ni familiarizado con la temática, haya unido o separado palabras equivocadamente por la sencilla razón de que él mismo no captaba bien su significado y sentido.

A ello se añaden las frecuentes abreviaturas que, sobre todo en las primeras décadas de la imprenta, eran transcritas tal cual de la escritura taquigráfica de los amanuenses. Estas abreviaturas que, en el lenguaje corriente y familiar a los lectores cultos, eran fácilmente interpretables, ya no lo eran tanto cuando se referían a términos poco usuales o especializados. Captar el significado de alguna de ellas se ha asemejado no poco al desciframiento de un jeroglífico. Otras están incluso mal transcritas o mal interpretadas en el mismo texto.

No teniendo el redactor del Antidotario ningunas pretensiones literarias, sino la de ofrecer un manual completo y práctico de recetas medicinales, orientadas además a gente conocedora de la materia, como médicos, boticarios, estudiantes de Medicina y Farmacia, esto lleva a una repetición frecuente de partículas no siempre usadas en su sentido más preciso y diferenciador con respecto a otras.

Las formas *cum*, *ut*, y otras, se usan en sus más variadas acepciones. Nos puede servir de ejemplo la menos frecuente de *alias*. Encontramos a lo largo del texto varios sentidos diferentes de *alias*:

a) Como simple conjunción disyuntiva *o*, *o bien*: "papaveris nigri, *alias* albi"; "infusionis gariofilate, *alias* zuccari"; "zuccari, *alias* cinamomi".

b) Como partícula que une sinónimos o equivalentes: "Electuarium Petri *alias* ex inventione mea"; "pastinace et yringi *alias* cherivie".

c) Usada con frecuencia por el transcriptor de la edición ante la duda de haber hecho una transcripción correcta del manuscrito. Veamos tres ejemplos;

"Taracione *alias* Tarastone", responde a la duda en interpretar "Taracone", dada la facilidad con que se confunde en los manuscritos la *t* con la *c*,

"Optimum *alias* opportunum", ante la doble versión de "optum".

"Removeat *alias* remaneat", expresa la duda entre una *u* otra versión, dado el gran parecido de ambas en letra manuscrita.

d) Aún existe otro cuarto sentido en *altas... alias*: unas veces... otras.

#### 4. ERRORES DE TRANSCRIPCIÓN

Debido a algunos factores ya insinuados, como son la no especialización del transcriptor o del impresor en el tema sobre el que trabaja, la no correcta interpretación de algunas abreviaturas, o simplemente la mala lectura de alguna palabra, aparecen en la edición de 1495 algunos errores que, al intentar una traducción coherente, han creado dificultad, hasta que se ha detectado el probable o cierto error. No estamos plenamente seguros, ni mucho menos, de haberlos detectado todos. Pero estos son los más claros e importantes que creemos haber resuelto correctamente:

*Donde dice**Debe decir*

resolubile ex duro	c. I	resolubile <i>et</i> duro
colore	c. I	colere (de colera)
opitulativum	c. II	opilativum
coluntur	c. VI	colentur (de colare)
qaulis	c. XI	qualis
<i>et</i> vicio stomachi	c. XXIII	<i>ex</i> vicio stomachi
petisi	c. XXXIX	ptisi
pecularis	c. LVI	peculiaris
poderosorum	c. LXXIII	ponderosorum
ut urinas ab amonitis	c. CLXXV	uterinas abornationes
senationis	c. LXXVIII y CCI	senecionis
dirigit	c. CIII y CVII	digerit
pusculus albus	c. CIX	pustulis albis
maribus	c. CIX	naribus
mater	c. CXIII	materia
quidem	c. CXIX	quidam
malarum	c. CLII	molarum
pulures	c. CLII	pulveres
denominata	c. CLXVIII	dominante
senationis	c. CLXXIX	senecionis
rase	c. CLXXXI	rasure
sitante	c. CXC	sit ante
vici	c. CXCI	visci
periconeon	c. CXCVII	peritoneon
raucescant	c. CCIX	rancescant
inviterato	c. CCXXI	in vitreato
incensibilitatem	c. CCXXIII	insensibilitatem

## 5. REFERENCIAS A VALENCIA Y AL IDIOMA VALENCIANO

Ya en la introducción a la edición facsímil del Antidotario, publicada en 1985, establecía el Dr. Pedro Vernia una vez más la nacionalidad valenciana de Arnau de Vilanova, y denunciaba enérgicamente la manipulación histórica acerca de la lengua vernácula del autor en beneficio de la interesada y relativamente reciente tesis catalanista, que pretende, con un esfuerzo y tenacidad dignos de mejor causa, atribuir a la un tiempo esplendorosa lengua y cultura valenciana una catalanidad inexistente e históricamente aberrante.

El texto latino del Antidotario no aporta, por supuesto, datos concluyentes sobre ambos temas, pero sí refuerza con algunas alusiones y con el uso de determinados vocablos la vinculación del autor a Valencia, su patria de origen.

## 1. Referencias a Valencia

En los primeros capítulos de su exposición, por tres veces muestra Arnau de Vilanova su familiaridad con la tierra que le vio nacer. No deja de ser significativo el que, a la hora de proponer algún ejemplo, se le ocurra precisamente recurrir a la mención de Valencia. Esta significación adquiere mayor relieve cuando se advierte que no es buscada ni pretendida, sino natural, y además respecto a detalles que no parecen provenir del estudio, sino más bien de una observación directa y personal.

En el capítulo I, al insistir en que el médico, cuando compone medicamentos, debe tener en cuenta las condiciones naturales y variadas de la tierra y de sus habitantes, dice que "los mismos efectos produce el electuario con rosas del Abad *en Valencia* que el de Constantino en Inglaterra".

En el capítulo II, de pasada, sin especial necesidad, al hablar de cómo son las coles en lugares cálidos y húmedos, sobre todo arcillosos, añade como en una asociación de imágenes que "*en Valencia* las coles son muy blancas". Observación que, por lo irrelevante al tema que trata, adquiere mayor significado para nuestro propósito, es decir, que se trata de una observación puramente personal, nacida de la experiencia directa.

De nuevo, finalmente, en el capítulo V, cuando explica la capacidad que tiene el tiempo de alterar ciertos productos según las condiciones de cada región, añade a modo de ejemplo que "los granos y electuarios guardados *en Valencia*, cálida y húmeda, se echan a perder mucho antes que en Burgos, lugar frío y seco".

No es, por supuesto, Valencia la única región o lugar que cita Arnau de Vilanova en su Antidotario, pero sí la que cita más veces, y en clara alusión a la Valencia llana de la costa, la de las huertas y regadíos, la de clima cálido y húmedo. Y la cita con esta frecuencia precisamente cuando trata de asentar con ejemplos la influencia que el clima, el terreno y otras características de una zona o región ejercen sobre los productos y sobre los mismos medicamentos, es decir, no en alusiones obligadas, sino espontáneamente elegidas como más familiares y a mano en los registros de su memoria. Un hombre como Arnau, que había recorrido media Europa, especialmente la mediterránea occidental, a la hora de elegir ejemplos ilustrativos menciona precisamente Valencia más que cualquier otra zona o lugar a los que hace alusión a lo largo de su disertación, y lo hace con detalles no librescos, sino de directa observación. No es, como decíamos, un argumento por sí concluyente, pero sí viene a corroborar lo ya sabido por otras fuentes de documentación y por una constante tradición sobre su lugar o patria de origen.

## 2. Referencias al idioma valenciano

Sabemos que Arnau de Vilanova desarrolló su vida y actividades en las décadas inmediatamente posteriores a la conquista de Valencia por Jaime I en 1238. Es igualmente patente que en el nuevo Reino de Valencia era de uso común una lengua romance que impulsó al rey a mandar traducir simultáneamente, del latín a esa lengua, todo el ordenamiento jurídico, elaborado con posterioridad a la conquista, exclusivamente dirigido a los habitantes de las tierras recién conquistadas. Los Fueros valencianos, cuya versión en romance data cuanto menos de 1261, son ya de por sí un poderoso argu-

mentó en favor de la existencia de una lengua romance hablada con anterioridad a la conquista y en plena vigencia dos décadas después de ella, en todo el reino.

El texto del Antidotario está escrito en la lengua científica y culta de la época, en el latín que dominaba en todos los centros universitarios, en la mayor parte de los documentos notariales y en las cancillerías de toda Europa. Un latín, sin embargo, que recoge una gran cantidad de palabras y nombres provenientes del griego, del árabe y de los distintos romances de Europa, unas veces en su misma forma original, otras adaptándolos a la lengua latina del texto.

Aportamos casi medio centenar de palabras que, por su número y por su gran afinidad, cuando no identidad, con otras tantas valencianas, nos permiten deducir que Arnau de Vilanova estaba más que familiarizado con la lengua romance de su tierra, mayormente cuando casi todas ellas pertenecen o pertenecieron al lenguaje corriente valenciano. Las dividiremos en dos grupos: aquellas que han sido y siguen siendo de uso general en el idioma valenciano, y aquellas que específicamente se encuentran en el libro del *Spill* de Jaume Roig, que, como médico y escritor del siglo XV, estaba sin duda familiarizado con la terminología del Antidotario y dice escribir sus versos en "l'algemia e parleria dels de Paterna, Torrent, Soterna", es decir, en el lenguaje llano de los pueblos labradores, medio moriscos, de la huerta de Valencia.

- Primer grupo;

Absincium; *Absenta*, denominación valenciana del ajeno.

Sisternam: *Cisterna*, escrita en latín con *s* inicial, tal como se pronuncia en valenciano.

Quitran: *Alquitra*, palabra musulmana, a la que, como en castellano, se le une el artículo.

Corio, vel pergameno: *Cairo, o pergamí*, dos palabras que en castellano derivan a cuero y pergamino.

Caxa: *Caúca*, en el valenciano antiguo escrita *caxa*, y en castellano caja. Rob o rop: *Arrop*, palabra típica valenciana, referida a un líquido muy dulce producto

de la cocción de determinadas frutas u hortalizas con mucho azúcar o miel.

Acriorum: *Agres*, en castellano *agrios*, con preferencia a *acidus*. Pastinace; *Pastanaga*, especie de zanahoria silvestre. Cherevie; *Cherevía*, del árabe, parecida al nabo, pero más fina.

Sedacio: *Sedaç*, criba muy fina, palabra sin duda derivada de seda. Cepa:

*Seba*, en castellano cebolla. Nespula: *Nyespla*, en castellano nísola. Nébula: *Nyeula*,

en castellano oblea. Gingiva: *Geniva*, en castellano encía.

Castaneole: *Castanyoles*, o sea, castañuelas en su sentido original de castañas pequeñas.

Barras: *Barros*, o espinillas característicos del familiar acné juvenil. Agresta: *Agresta*, agraz, uva agria o su jugo.

Remollitio, remolire: *Remulla, remullar*, en castellano remojo y remojar, Patella: *Paella*, unversalizada hoy en la cocina valenciana y en otras muchas. Viscus: *Visç*, sustancia viscosa.

Saginem: *Sagí o segí*, equivalente a manteca. Fluxus: *Fluix*, o sea, flojo. En este sentido es usado a veces también en el Antidotario.

- Segundo grupo;

Haremos referencia a los versos del *Spill* en donde aparece cada palabra, según la numeración de la reciente edición a cargo de D. José Almiñana, vol. II.

Talpe; *Talp* (v. 7696), en castellano topo. En el valenciano actual también se dice *talpó*. En los versos 7455 y 14690, aparece *talponera*, equivalente a topera.

Basiliscus: *Basalís* (v. 5896 y 7708), basilisco.

Tirus; Tir (v. 7708), serpiente venenosa. Va unido, en el *Spill*, a basilisco y víbora. En el Antidotario, c. CLXVI, aparece como sinónimo de víbora.

Cursonem: *Escurçó* (v. 8462), *escurgona* (v. 7714), nombre valenciano de la víbora, que en el Antidotario aparece como sinónimo también de víbora: *viperam, seu tirum, seu cursonem* (c. CLXVI).

Novella: *Novella* (v. 2237), que equivale a nueva, reciente. Palabra muy usada en el *Spill*,

Erodió; *Brou* (v. 1724, 5527, 8089...), en castellano caldo.

Julep: *Julep* (v. 2658). Bebida de frutas, miel y agua. En este caso la versión latina es idéntica a la valenciana.

Porris: *Porros* (v. 4538, 8728), puerros. En estos versos el autor del *Spill* usa la palabra en sentido figurado, como adjetivo más que sustantivo.

Cancranis; *Crançs* (v. 9614), tumores cancerosos.

Albaras: *Alvaraç* (v. 11974), albarazo, especie de lepra. Otra palabra usada casi exactamente como en el valenciano de Jaume Roig,

Bleta: *B/et* (v. 961), actualmente *bleda*, en castellano acelga.

Cristere, Cristeri: *Cristiri* (v. 5768, 8183), lavativa. Arnau adopta la forma popular y antigua en vez de *disten*.

Amori ereos; *Mal amorós, mal d'ereós* (v. 8566). Esta expresión del c. CLXIX del Antidotario, viene a esclarecer el sentido de los versos de Roig en el *Spill*: *llur amoros / mal dereos*, que ya, sin duda, debe transcribirse como *d'ereós*, mayormente si tenemos en cuenta además los versos 11993-95; *tens, hereos, / bestial furia / de gran luxuria*. Este *amori ereos* vendría a significar rijosidad o amor erótico, lujurioso, como una enfermedad.

Subet: *Subet* (v. 12043), sopor. Palabra todavía viva en algunos lugares de Valencia, que Arnau escribe tal cual.

Cocha: *Cuxa* (v. 2383, 5268), actualmente *cuixa*, muslo.

Gutta rosa: *Rosa* (v. 8997), que Roig menciona como enfermedad, junto a la viruela. Probablemente sarampión o rubéola.

Sepum; *Seu* (v. 2471), sebo.

Gypsum: *Algeps* (v. 4750), yeso. Palabra con el artículo árabe al principio y plenamente vigente en el valenciano.

Ordeum, ordium: *Ordi* (v. 999, 13548), cebada.

Succus; *Suc* (v. 3262, 5822, 8025), jugo, zumo.

Plantago: *Plantatge* (v. 3262), llantén, planta de hojas astringentes.

Pulvorizata: *Polvorizada* (v. 6075, 8361), de plena vigencia en el valenciano. No está escrita según sería correcto: *pulverizata*, sino acercándose a la forma valenciana.

Lexiua: *Lleixiu* (v. 4751), lejía.

Esta relativa abundancia de palabras, tan cercanas todas a la lengua valenciana y algunas de ellas transcritas tal cual en el texto latino, nos indica hasta qué punto el romance valenciano era ya de uso común en el nuevo reino cristiano de Valencia y lo muy familiarizado que se hallaba con él Arnau de Vilanova. No menos también viene a indicar la enorme permeabilidad que existía, en la época, entre los lenguajes de la Europa mediterránea occidental, principalmente en el área de la llamada Lengua de Oc, ya que es en esa área donde Arnau de Vilanova ejercerá principalmente su magisterio y su profesión, y donde se hará mayor uso de su Antidotario.

La medicina valenciana, cuyo mayor exponente en esa época es Arnau de Vilanova, tenía echadas raíces muy hondas en la cultura musulmana, de la que apenas acababa de salir. No es, por tanto, de extrañar que el lenguaje médico de Arnau esté sembrado de terminología árabe, en parte original, en parte romanizada a través de su lengua nativa, aún hoy cargada de arabismos, sobre todo en la terminología relativa a productos naturales de la tierra, los más usados en la composición de remedios para las enfermedades.